





1916  
AIXCILDEGUI, GÓNGORA y AFÁN DE RIBERA

# CASTA Y PURA

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

**LUIS FOGLIETTI**



MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1907



**CASTA Y PURA**

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# CASTA Y PURA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

Gil de Aincildegui, Góngora y Afán de Ribera

*música del maestro*

**LUIS FOGLIETTI**

---

Estreno: TEATRO CÓMICO de Madrid.—10 Enero de 1907



MADRID

B. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 SUP.º

Teléfono número 551

—  
1907

# REPARTO

---

PERSONAJES	ACTORES
PURA.....	SRTA. TRUJILLO.
CASTA.....	SÁNCHEZ JIMÉNEZ.
VICENTE.....	SR. DEL VALLE.

---

La acción en Madrid.—Epoca actual

---

Derecha é izquierda las del actor



Nos complacemos en hacer constar nuestro agradecimiento á las Srtas. Virginia Trujillo y Antoñita Sánchez-Jiménez y al Sr. Del Valle, por el singular acierto con que han desempeñado sus papeles la noche del estreno de *Casta y Pura*.

También quedamos reconocidos al director del Teatro Cómico D. Antonio Paso por el *paternal* interés con que ha puesto la obra en escena.

*Los Autores.*

11-I-07.

606625

## NOTA

---

El buen criterio de los Directores de escena, les hará comprender cuándo, por las especiales condiciones del público, sea inconveniente pronunciar alguna de las frases intercaladas en el diálogo.

Para estos casos, ponemos en tales versos una llamada que corresponde á otros con los que pueden sustituirse, quedando de esta forma la obra representable ante todos los públicos, por muy intransigentes que estos sean.

Claro es que á esto no debe llegarse sino en los casos necesarios.



# ACTO UNICO



Habitación modestamente amueblada. Sillas, dos floreros sobre una consola y un neceser sobre una cómoda, cuadros, etc. En el centro, velador con album de fotografías.—Al foro y á la izquierda, puertas; á la derecha, balcón, todo practicable.

## ESCENA PRIMERA

CASTA y PURA, en trajes de casa, muy disgustadas. Al levantarse el telón aparecerán sentadas una enfrente de otra

CASTA       ;Esto es imposible, Pura!  
PURA       ;Y tan imposible, Casta!  
              El porvenir es muy negro.  
              Llevamos ya seis semanas  
              buscando por todas partes  
              sin que encontremos contrata.  
CASTA       ;Buenas están las empresas!  
PURA       ;Buenas! ¡Mal rayo las parta!  
              Ya no miran que las chicas  
              tengan bonita la cara;  
              ni que tengan buena voz,  
              ni que se muevan con gracia.  
              Ni vale un cuerpo elegante  
              ni unas piernas bien formadas.  
CASTA       Como por ejemplo, éstas. (Accionando.)  
PURA       Pues estas, hay que tirarlas. (Idem.)  
CASTA       Hoy no llegan á los coros  
              más que las recomendadas

por cuatro viejos asmáticos  
y algunos pollos sin lacha. (Se levanta.)  
Y entre tanto, aquí nos tienes...

PURA ¡Hemos caído en desgracia!  
CASTA ¡Qué tiempos aquellos, Pura!  
PURA ¡Qué tiempos aquellos!

(Suenan dos palmadas.) ¡Calla!  
¿Nos aplauden todavía?

CASTA (Acercándose á la puerta del foro y mirando.)  
Es el cartero, que llama  
como siempre á los vecinos  
por no molestarse.

PURA ¡Anda!  
¡Pues no es cómodo el señor!  
¡Ah! Mira: dale esa carta.

CASTA ¿Cuál?

PURA La que trajo anteayer,  
que es para aquellas beatas  
que ocupaban este cuarto.

CASTA ¿Y para qué vas á dársela  
si se han ido de Madrid  
sin decir á dónde? Abrela.

PURA ¡Mujer!

CASTA Nos enteraremos  
de si las dos son tan santas  
como dicen, ó si tienen  
algún lío. ¡Vamos, anda!

PURA (Cogiendo la carta que está sobre la consola.)

Bueno, conste que tú tienes  
la culpa de que la abra. (Abre y lee.)

« Mis muy queridas sobrinas  
Hermenegilda y Belén:

me alegraré que estéis bien.

Yo estoy mal de las anginas.

Os dirijo la presente  
para que podáis saber

que al fin vais á conocer  
á vuestro primo Vicente.

En el tren de Andalucía

mañana saldrá de aquí,

y llegar debe á Madrid

el jueves á medio día.

Tiene un corazón de oro

y se hace pronto estimar.

Ahí va para contratar  
seis coristas para el coro.  
(Mirando á Casta muy alegre y sorprendida.)  
Si vosotras conocéis  
gente que cante á destajo,  
decírselo, y el trabajo  
de buscarla le ahorraréis.  
Conque, sin más por ahora,  
sabéis que en toda ocasión  
os quiere de corazón  
vuestra tía,

*Nicanora.*»

CASTA

(Haciendo extremos de alegría.)  
¡Chica, qué carta!

PURA

¡Que carta!

CASTA

¡Qué suerte ha sido el abrirla!  
Nos hallamos con un primo  
que nos viene de perilia  
porque aquí no hay más remedio  
que hacer el papel de primas,  
¿me comprendes?

PURA

Pues es claro.

Figúrate: en la afflictiva  
situación en que nos vemos,  
no puede haber mayor dicha  
que hallar un primo empresario  
que viene á buscar coristas.

CASTA

¡Aquí de nuestra trastienda  
de escenario!

PURA

Hay que lucirla  
para que vea que somos  
dos consumadas artistas

CASTA

Después, cuando se descubra  
que somos primas postizas,  
ya le habremos seducido  
con nuestras mil picardías  
escénicas, y de fijo  
nos contrata.

PURA

¡Y que lo digas!  
¿Y cuándo dice que viene?

CASTA

(Leyendo.)

«El jueves á medio día.»

PURA

¡Hoy! Es decir: ahora mismo.  
¡Conque me da mala espina

que no esté ya aquí! ¿Si irá a no venir?

CASTA

¡Ni lo digas!

Mira: arreglemos un poco el cuarto; ordena las sillas.  
(Lo hacen todo precipitadamente.)

Ya sabes que tú te llamas Belén y yo Hermenegilda.

PURA

Sí, si lo sé.

CASTA

Y él Vicente.

PURA

Y Nicanora la tía.

CASTA

Y sabemos hacer dulces.

PURA

Y otras cosas.

CASTA

Oye, chica:

es un bien que tenga puerta al corredor la cocina.

PURA

¿Por qué?

CASTA

Porque lo que vamos á hacer es... (Se oye campanilla dentro.)

PURA

Ya se aproxima.

CASTA

Pues yo lo recibiré.  
Tú, entretanto, abre en seguida el mundo en que están los trajes y ponlos sobre las sillas.

PURA

¡Ah, qué idea! ¡Te comprendo!  
¡no digas más!

(Se oye un golpecito en la puerta.)

CASTA

¡Anda viva!

(Vase Pura lateral izquierda.)

## ESCENA II

CASTA y VICENTE, 'con maleta de viaje. Vicente ha de conservar en toda la obra su extrañeza por todo lo que ve, manteniendo una timidez de que sólo saldrá en los momentos de entusiasmo que marca el diálogo

VIC. ¿Se puede?

CASTA

Adelante.

VIC.

(Avanzando tímidamente.) Yo vengo buscando. .

CASTA

(Sin dejarle concluir.) No sigas.  
(Le quita la maleta.)



- ¿Cómo no hemos de quererte  
si eres de nuestra familia?
- VIC. Sí; pero las conveniencias...
- CASTA. ¡Quita! ¡Eso ya no se estila!
- VIC. ¡Además, estoy rendido  
del viaje! (Fingiéndose fatigado.)
- PURA ¡Ay! Sí, ¡qué aturdidas!  
¡y le tenemos en pie!  
Ven, siéntate en esta silla.  
(Coge una silla, colocándola en medio de la escena.)
- CASTA Y nosotras junto á tí. (Coge una silla )  
Así, cerquita. (sentándose muy junto a Vicente.)
- PURA (Haciendo lo mismo.) Cerquita.
- CASTA Vaya, vaya con Vicente.  
(Dándole palmaditas en la pierna.)
- PURA Jesús, qué ganas tenía  
de verte. (Lo mismo.)
- VIC. ¿Con que vosotras  
esperábais mi venida?
- CASTA ¡Sí, hombre!
- PURA ¡Pues ya lo creo!  
¡Si nos lo escribió la tía!
- CASTA Y sabemos á qué vienes. .
- VIC. ¿También?
- PURA A buscar coristas.
- VIC. Es verdad.
- CASTA Te ayudaremos.  
En eso somos muy listas.
- VIC. ¿Conocéis á alguien?
- PURA Pues claro.
- VIC. Me alegro, porque temía...
- (Como marcado, resbalando de la silla.)
- PURA ¡Pero, ¿qué es eso? ¿qué tienes?  
¿Te pones malo? Tu vista  
se trastorna.
- VIC. (Reponiéndose.) No, no es nada.  
El cansancio... la fatiga  
del viaje...
- CASTA Mira, primo:  
si tienes calor, te quitas  
la americana, el chaleco,  
lo que quieras; en familia  
tiene que haber confianza,  
nada de etiqueterías.



Si es que hemos de darte ejemplo  
para que lo hagas, lo indicas;  
mira que nosotras pronto  
nos quedamos ligeritas.

(En actitud de quitarse la bata.)

VIC. ¡No, por Dios! si esto no es nada. (Asustado.)  
(Aparte.)

Son terribles estas primas.

PURA ¡Calla! Ya sé lo que tienes.

CASTA ¿Qué?

PURA Que como la comida  
del viaje, sólo habrá sido  
¡es claro! de cosas frías  
y sin sustancia, tendrá  
el estómago sin chispa  
de calor y se marea.

CASTA Si que tienes razón, chica.

VIC. Puede que eso contribuya.

PURA Pues vas á ver á tus primas  
que con el alma te quieren,  
cómo van á la cocina

y en un dos por tres te plantan  
por delante tu mesita. (Muy cariñosa.)

VIC. Pero vais á molestaros...

PURA ¿Molestias? ¡qué tontería!

VIC. Como queráis. (Cediendo.)

PURA Ya verás.

Vámonos, Hermenegilda.

Hasta luego. (Medio mutis.)

¡Ah! Si te aburres,  
ahí tienes fotografías. (Señalando el velador.)  
Entretente.

CASTA Adiós, primito. (Una caricia.)

PURA Adiós, monín. (Idem.)

VIC. Adiós, hijas.

(Vanse ellas por la izquierda.)

## ESCENA IV

VICENTE, solo

Jesús, no sé qué pensar.  
A no ser porque mi tía  
dijo que mis primas son

modelos de buenas chicas,  
que son todo lo contrario  
hoy de fijo pensaría.  
Pero, no; no cabe duda;  
las dos son inocentísimas:  
no han conocido hasta ahora  
á nadie de la familia  
y por eso al verine extreman  
sus mimos y sus caricias.  
¡Qué buenas son! ¡con qué gusto  
me sirven las pobrecitas!  
Pero... ¡ay!... tienen unos ojos  
y de tal modo me miran  
que... vamos, que me he turbado  
y hasta temo, ¡Dios me asista!  
que cuando vuelvan me encuentren  
más turbado todavía. (1)

Debo desimpresionarme.

Veré las fotografías.

(Se sienta y hojea el album.)

El album es muy bonito.

(Pasándolo de una mano á otra.—Abriéndolo y cerrán-  
dolo precipitadamente.)

¡Cielos! ¿qué he visto? ¡Una niña!

(Pasando hojas.)

¡Otra!... ¡otra!... Todas tienen  
trajes de mitología

y están hechas con sus pelos } (2)  
y señales... ¡y son lindas!

Bien se ve que estos retratos

los han hecho en la canícula. (Pasa hojas.)

El árbol del paraíso

y á su lado Eva en cuclillas. (Pasa otra.)

Esta ya no está tan fresca,  
tiene medias... ¡y hasta ligas!

No me conviene mirarlas.

(Cerrando y levantándose.)

---

(1) Este verso se puede suplir con el siguiente:  
«mareado todavía.»

(2) Sustitúyase por  
«y están muy bien dibujadas  
y son perfectas sus líneas.»

Estas son cosas nocivas  
porque tienen el defecto  
de grabarse en la retina. (Pausa.)  
Yo debo dentro de poco  
volver á mí sacristía,  
y puedo acordarme de ellas  
al ir á tocar á misa. (1) (Pausa.)  
Este album debe tirarse.  
Yo se lo diré á mis primas.

## ESCENA V

DICHO, CASTA y PURA. Con abrigos hasta los pies, muy elegantes.  
Debajo llevarán traje de baño y zapatos, procurando sea muy artístico  
el conjunto

CASTA      Muy buenas.  
VIC.              Muy buenas.  
                  (Aparte.)  
                  ¡Jesús y qué cuerpos!  
CASTA      (Aparte.)  
                  Ya se ha impresionado.  
                  (Dirigiéndose á Vicente.)  
                  Oiga, caballero.  
VIC.              Diga usted, señora,  
                  con gusto la atiendo.  
CASTA      ¿Salieron las niñas?  
VIC.              Se han ido allá adentro  
                  las dos; pero vuelven  
                  dentro de un momento.  
PURA        Muchísimas gracias.  
CASTA        Aquí las espero.  
PURA        Yo todos los días  
                  á buscarlas vengo.  
CASTA        Y salimos juntas  
                  á dar un paseo  
                  y después... (Confidencialmente á él.)  
                  Acierte  
                  de-pués lo que hacemos.

---

(1) Sustitúyase por  
«y es cosa que me horroriza.»

VIC. No sé, no adivino...  
CASTA Bueno, pues... ¿lo cuento? (Con picardía.)  
VIC. Yo lo oiré con gusto.  
CASTA Entonces empiezo.

### Música

PURA Todas las tardes  
venimos juntas,  
v nos marchamos  
juntas también.  
CASTA Servidorita,  
mi compañera,  
la Hermenegilda  
y la Belén.  
LAS DOS Y acaso crean  
que nos marchamos  
las cuatro juntas  
á pasear;  
pues se equivoca  
de medio á medio,  
porque nos vamos  
á remojar.  
VIC. A remojar.  
LAS DOS A remojar,  
ó mejor dicho  
á bañar.

(Se quita el gabán quedando en traje de bañador muy elegante.)

CASTA Váyase usted fijando  
si soy ó no elegante,  
míreme de costado, (Marcándolo.)  
míreme por delante. (Idem.)

PURA (Quitándose el gabán y quedando en traje igual al de Casta.)

Déjame un poquito,  
no mire usted á esa más,  
porque para elegante  
míreme usted por detrás.

(Volviéndose de espaldas.—Vicente se marea y le sostiene Casta.)

CASTA ¿Qué le da?  
PURA ¿Qué le da?

- VIC. No preocuparse,  
que es un mareo  
que desde niño  
me suele dar,  
y ahora, al miraros  
tan elegantes  
¡Ay, que me da!
- LAS DOS Que le da.  
VIC. Que me da,  
LAS DOS Que le dió.  
VIC. Ya pasó.
- LAS DOS (Apoyándose en él una á cada lado muy insinuantes.)  
Vente conmigo, nenito mío,  
vente conmigo, vente á la mar,  
vente y no temas, verás las olas  
cuán dulcemente vienen y van.
- VIC. Esto es la mar.  
LAS DOS Vienen y van.  
VIC. Vienen y van.  
¡Ay, San Antonio!  
ven en mi ayuda  
que ya no veo  
más que la mar.  
¡Ay, San Antonio!  
que si me baño,  
¡ay, San Antonio!  
me voy ahogar.
- (Enlazados los tres y balanceándose.)
- PURA Anda, que está muy fresquita,  
métete poquito á poco.
- VIC. ¡Yo me tiro de cabeza  
porque estoy ya medio loco!
- (Avanzando los tres muy sugestivamente.)
- LAS DOS Entra en el baño.  
VIC. Ya voy á entrar.  
LAS DOS ¡Anda, mi niño!  
VIC. ¡Anda, la mar!  
LAS DOS ¡Ay! que le da.  
VIC. ¡Ay! que me da.

### Hablado

- CASTA Con que, ¿quiere usted venirse?  
VIC. Se... señora... (Tartamudeando.)  
PURA ¿Qué? ¿Se anima?  
VIC. Hoy no puede ser.  
CASTA ¿Pues cuando?  
VIC. No sé... mañana... otro día.  
Ahora lo que yo le ruego  
es que se cubra en seguida.  
CASTA ¿Y usted por qué no lo hace?  
VIC. Lo haré, sí, pero de prisa.  
(Les coloca el abrigo precipitadamente.)  
CASTA ¿Es que no le gusto á usted?  
VIC. Es que á venir van mis primas.  
CASTA ¡Toma! Pero, ¿es usted acaso  
el primo que Hermenegilda  
y Belén esperan?  
VIC. Sí.  
CASTA ¡Ay, qué torpeza la mía!  
PURA Nos vamos sin aguardarlas.  
CASTA Ya era cosa convenida  
que el día que usted llegase  
los baños se suspendían.  
PURA (A Vicente muy insinuante.)  
De modo que yo voy sola..  
CASTA (Idem.)  
Quedamos en que otro día...  
VIC. Sí... veremos...  
CASTA Pues... ¡adiós!  
VIC. ¡Adiós! (Aparte) ¡Ay!... ¡Esta me líá!  
CASTA (Mimosa.)  
Nos bañaremos juntitos.  
PURA (Idem.)  
¡Verás qué cosa tan rica!  
(Mutis por el foro.)

## ESCENA VI

VICENTE, solo

Se fueron! .. Dios de clemencia  
si siguen otro ratito,  
no hay duda que necesito  
un examen de conciencia.  
Y aunque son algo importunas,  
¡qué ojillos tienen más tunos!  
y tienen unas... y unos...  
(Marcándolo mucho.)  
y tienen unos... y unas...  
¡Y una gracia... que ya, ya! .  
¡y un piquito que hasta allí!..  
¡Y qué salientes aquí...  
digo, salientes allá!..  
Y me miraban de un modo  
y era tanta su monada  
que no me ha faltado nada  
para echarlo á rodar todo. (Pausa.)  
El demonio tentador  
me hace pensar estas cosas...  
Pero... estaban tan hermosas,  
tan ricas con bañador  
que ni el propio San Antonio  
la tentación resistiera  
y de fijo que se diera  
al mismísimo demonio.  
¡Ay, San Antonio bendito!  
¡Si eres casto de verdad,  
dame, dame castidad  
porque bien la necesito!

PURA (Dentro.)  
¡No te impacientes, Vicente!

CASTA (Idem.)  
¡Espera unos momentitos!

PURA (Idem.)  
Ya tienes los huevos fritos. (1)

---

(1) Sustitúyase por  
«Ya tienes los sesos fritos.»

CASTA (Idem.)  
Y ya está el café caliente.  
VIC. ¡No molestar, primitas!  
¡Qué serviciales! ¡Qué buenas!  
¡Qué modestas! ¡Qué morenas  
son las dos tan rebonitas!

## ESCENA VII

DICHO y PURA, en traje de capricho muy artístico, sobre el que llevará una falda de chula y un mantón de Manila

PURA (Muy decidida y fraseando mucho)  
Buenas tardes.  
VIC. Muy buenas.  
PURA Aquí estoy.  
Y gracias que por fin con usted doy.  
VIC. ¿Buscará usted á mis primas?  
PURA ¡Ay, qué guasa!  
A quien busco es al hombre de la casa.  
Vamos, á usted. Yo soy la Salvadora,  
¿no me conoce usted?  
VIC. Yo, no señora.  
PURA ¿Que no? ¡Pues vaya un lío!  
¡A qué se *quíé* burlar de mí este tío!  
VIC. Repito á usted...  
PURA ¡Cállese usted, mochuelo!  
Yo soy la Salvadora la modelo,  
la mejor entre todas las mejores,  
un cachito de cielo  
que á sus estudios llevan los pintores  
casi todos los días  
para poder probar con cuatro trazos,  
que no hay brazos más lindos que mis bra-  
[zos  
ni piernas mejor hechas que las mías.  
¿Me conoce usted ahora?  
VIC. ¡Qué la he de conocer!  
PURA ¿No?  
VIC. No, señora.  
Yo esta es la vez primera que la veo.  
PURA ¿La vez primera?  
VIC. Justo y no me explico..



- PURA ¿Pues, entonces, so feo,  
(Muy irritada.)  
por qué le ha dicho usted á Timoteo,  
ese pintor del callejón del Mico,  
que parezco un fideo  
y mi cuerpo no vale un perro chico?
- VIC. ¿Que yo he dicho?... (Asombrado.)
- PURA ¡Silencio, só infundioso?  
Para que vea usted que por lioso  
merecía llevarse cuatro lapos.  
¡Ahora va á ver si hay cuerpo más hermoso  
que el que existe debajo de estos trapos!  
(Se quita el mantón y la falda, quedando en traje de capricho.)
- VIC. Pero, ¿qué va usted á hacer? ¡Jesús mil veces!
- PURA ¡Yo no debo ver esto!  
(Marcándolo mucho todo.)  
¿Dice usted que no tengo redondeces?  
¡Pues ya las tiene aquí de manifiesto!  
¿Qué *tié* usted que pedir á estas hechuras?  
¿Qué *tié* usted que decir de esta cadera?...  
¿y de estas curvaturas?  
¿y de esta delantera?  
Váyame usted mirando poco á poco,  
señor de don Fideo.  
¿Qué le pasa? ¿Se vuelve usted ya loco?
- VIC. ¡Me pasa que la veo y no la veo!  
(Mareándose.)
- PURA Pues mirándome así no tengo vista.  
¡Si me viese usted en traje de bacante  
con el pámpano solo!... (1)
- VIC. ¡Será despampanante!
- PURA Con el pámpano no hay ya quien me resista.  
(Pausa.)  
Además de modelo, yo me canto  
un poquito.
- VIC. ¿De veras?
- PURA Y me toco.
- VIC. ¿Otro poco, verdad?
- PURA Claro, otro poco.
- VIC. ¿Qué, le entusiasmo á usted?  
No es para tanto.

(1) Puede suprimirse.



con bigote ó con perilla,  
ó con barba ó con patilla,  
para mí es igual,  
ya lo sabe usté,  
(Intencionadamente á uno del público.)  
aunque tenga lo que tenga...  
yo me apañaré.

### Hablado

- VIC. Y si yo me decidiese  
y á su casa fuese un día  
y la criada me abriese,  
¿usted me... recibiría?
- PURA ¡Naturaca!
- VIC. No lo entiendo.
- PURA ¡Que *sipi*!
- VIC. ¡Eh!
- PURA ¡Que *acabaca*!
- VIC. Repito que no comprendo  
ni el *sipi* ni el *naturaca*.
- PURA Pues, hijo, bien claramente  
le digo que si hace eso  
le pagaré largamente.
- VIC. ¿Largamente?
- PURA Con exceso.  
Y si es que soy de su agrado,  
en la calle del Carnero,  
veinticinco duplicado,  
de seis á siete le espero.
- VIC. (Apuntando en el puño de la camisa y haciendo el  
movimiento de embestir.)  
Carnero, de seis á siete.
- PURA Veinticinco.  
(En disposición de marcharse por el foro.)
- VIC. No lo olvido.
- PURA Adiós, reina del couplete.  
Adiós, hijo de... Cupido. (Vase.)

## ESCENA VIII

VICENTE; después CASTA, con el mismo traje de la primera escena

- VIC. ¡Pues, señor, esta es peor  
que las del baño! ¡Caramba!  
¡Y que si no se van pronto  
vienen mis primas y... nada!
- CASTA Vicente. (Desde la puerta.)  
VIC. (Aparte.) ¡No digo! ¿Qué?  
CASTA Que me ayudes á sacarla. (1)  
VIC. ¿El qué?  
CASTA La mesa.  
(Aparece un extremo de una mesa servida. Casta sostiene el otro por dentro.)
- VIC. En seguida. (Acude á cogerla.)  
¡Empuja tú...! Pero... ¡vaya!  
¡Cómo os estais molestando  
por mí! (Mientras la colocan á la izquierda)
- CASTA Tú comes y callas.  
Belén está en la cocina,  
moliendo café en la máquina.  
Cuando acabes de comer,  
tomaremos una taza  
los tres juntos, y en seguida  
nos iremos, si te agrada,  
á buscar coristas, ¿eh?
- VIC. Me parece bien.  
CASTA Pues anda.  
Ponte en esta silla y come  
(Aproximando una á la mesa.)  
¡á ver si no dejas nada!
- VIC. Pero, cuánto os agradezco... (Sentándose.)  
CASTA (Poniéndole la servilleta al cuello.)  
Eso no; nada de gracias.  
La familia es la familia.  
Tú eres nuestro primo y basta.

---

(1) Sustitúyase por  
«Que me ayudes á llevarla»

Voy á ayudar á Belén.  
Si algo necesitas, llama.  
Hasta ahora, primito. (Vase.)  
Adiós.

Vic.

## ESCENA IX

VICENTE, sólo

¡Qué chicas! Son dos alhajas.  
¡Hay que ver, sin conocerme,  
el mimo con que me tratan!  
Son los lazos de la sangre.  
(Come y se detiene muy pensativo.)  
Pero... ¡cosa más extraña!  
Me he estado fijando ahora  
de Hermenegilda en la cara  
y... ¡nadal que se parece  
á una de aquellas muchachas  
del bañador. ¡Luego dicen  
que en el mundo no hay dos caras  
iguales! Pues lo que es estas  
son dos gotitas de agua. (Pausa.)  
¡El agua! ahora que la nombro  
me acuerdo ¡ay, Dios! de lo guapas  
que estarán dentro del baño  
tomando posturas lánguidas...  
Nadando así boca arriba  
ó volviéndose de espaldas  
para que el agua se estrelle  
en ciertas protuberancias.  
Y eso que no la critico,  
porque si yo fuese el agua,  
al llegar á ciertos sitios  
de fijo que me estrellaba.  
Pero, qué digo, ¡Dios santo!  
Son ideas con que trata  
de seducirme el demonio.  
¡Qué horror!... Satanás, aparta.

## ESCENA ULTIMA

DICHO, CASTA y PURA con trajes de niñas, trenzas colgando y falda corta

LAS DOS (Entrando.) ¡Papá! ¡Papá!  
CASTA (Fingiendo sorpresa.) ¡Ay! No es papá.  
¡Nos hemos equivocado!  
PURA (Idem.) Pues es verdad que no es él.  
Pero es un señor muy guapo  
que está comiendo.  
VIC. (Levantándose.) Ya no.  
CASTA ¡Y cómo nos mira!... Vamos,  
es porque le choca vernos.  
PURA Apuesto á que le contamos  
lo que nos pasa en la clase  
y encima nos da un regalo.

### Música

LAS DOS Para satisfacer  
vuestra curiosidad,  
las cosas que allí hacemos  
le vamos á contar.  
VIC. Interesado  
me tienen ya.  
Cuéntenmelo.  
LAS DOS Pues allá va.

---

CASTA En el colegio las profesoras  
PURA nos obligaban á confesar,  
CASTA y confesábamos por la tarde  
PURA y por la noche vuelta á pecar.  
CASTA Yo al padre dije lo de Remigio.  
PURA Y yo le dije lo de Ramón.  
CASTA Y yo le dije que la otra noche...  
PURA (Interrumpiéndola, muy vergonzosa.)  
No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.

---

En el recreo nos columpiamos  
porque el columpio nos da placer,  
y el jardinero, que es un tunante,  
contempla siempre nuestro vaivén.  
Pero, indiscreto el aire, un día  
las enagüitas me levantó,  
y el jardinero la vió una cosa...  
(Interrumpiéndola, muy vergonzosa.)  
No se lo digas.  
Tienes razón.

### Hablado

VIC. Ea, basta ya de farsas,  
primitas, y que yo sepa  
de una vez á qué conducen  
tantos pasos de comedia.  
CASTA ¿Con que nos has conocido?  
VIC. Os confieso mi torpeza  
al principio, pero ahora  
me he dado de todo cuenta.  
¿Queréis decirme á qué viene?...  
CASTA Hora es ya de que lo sepas;  
pero antes hemos de hacerte  
varias preguntas. Contesta.  
(Apoyándose en él y mirándole tiernamente.)  
¿Tú qué piensas de nosotras?  
Que sois dos chicas soberbias.  
¿Qué tal los cuerpos?  
VIC. ¡Magníficos!  
CASTA (Igual que Casta.)  
VIC. ¿Y las curvas?  
VIC. ¡Hechiceras!  
CASTA ¿Y estas caritas?  
VIC. ¡Dos cielos!  
PURA ¿Y estos ojos?  
VIC. (Después de mirar á una y á otra.)  
¡Cuatro estrellas!  
PURA ¿Crees que servimos para una  
compañía de zarzuela?  
VIC. ¡Mucho!  
CASTA ¿Ganaremos perros?  
VIC. ¿Perros? ¡La mar de pesetas!

- CASTA Bueno; pues lo que hemos hecho es para que te convenzas de que si tú nos contratas nada perderá la empresa.
- VIC. ¿Que yo os contrate?
- PURA Sí, hombre.
- VIC. No os comprendo.
- CASTA No seas pelma.
- VIC. Pero, ¿de qué empresa habláis?
- PURA De esa que tú representas. ¡De la del teatro, vamos!
- VIC. Pero...
- CASTA No te hagas de nuevas. ¿Tú no vienes por coristas? Pero no coristas hembras.
- VIC. ¿Cómo?
- PURA Son coristas hombres para el coro de la iglesia. Es decir, para que canten en la función y novena que hacemos todos los años en honor de Santa Eufemia.
- CASTA (Muy sorprendida.) Pero, ¿no eres empresario?
- VIC. Yo soy sacristán á secas. (Casta y Pura se deshacen de él y exclaman con acento irritado y burlón.)
- PURA ¿No oyes, Casta?
- CASTA Ya oigo, Pura.
- PURA Pues que nos la ha dado en puerta. Se ha burlado de nosotras.
- CASTA Pues... duro ¡y á la cabeza! (Coge resueltamente un plato de la mesa y lo arroja sobre Vicente.)
- VIC. ¡Ay! Pero, prima, ¿qué es esto? (Espantado.)
- PURA ¡Qué prima ni qué pamema! (Hace lo mismo que Casta.)
- CASTA ¡Nosotras no somos primas de nadie! Somos dos fieras. (Golpeándole.)
- VIC. ¡Ay!... (Esquivando los golpes)
- PURA (Con furia.) ¡Largo de aquí!
- CASTA (Idem) ¡A la calle!



- VIC. ¡Recogeré mi maleta!  
PURA ¿La maleta ha dicho usted?  
(Coge la maleta y la tira por el balcón de la lateral derecha.)  
¡Baje al arroyo por ella!  
(Vicente corre al balcón por donde intenta arrojarse.)  
¡Así se irá u-té más pronto,  
cbupa cirios!
- CASTA ¡Sopla velas!  
VIC. ¡Se habrá hecho cisco!  
(Vase corriendo por el foro.)  
PURA (Gritando desde la puerta.) ¡De paso  
busque usted á sus dos parientas  
y delas usted expresiones  
de nosotras, so babieca!  
(Se sientan recobrando la posición de la primera es-  
cena.)
- CASTA ¡Pura, qué plancha hemos hecho!  
PURA ¡Hija, una plancha soberbia!  
Solo queda una esperanza,  
(Levantándose ambas.)  
y es que estos señores vean...  
(Al público.)
- CASTA ya que nos hemos portado  
como Frégoli en escena...  
PURA si nuestra labor merece  
una palmada siquiera.

TELON

## COUPLETS PARA REPETIR

---

### Para el número 2

Tiene un primo Rosalía  
que juega en muchos sorteos,  
y ella que á la lotería  
tiene de jugar deseos,  
á su pariente ha buscado,  
y después de una refriega  
le ha visto el *siete* pelado  
que es el número que juega.  
Ella parte le pidió  
y él no sé si se la dió;  
no he averiguao  
si al fin á jugao.  
Porque en eso, ¿quién me mete?  
para mí no es el billete.  
Ya lo sabe usted...  
lo mismo me da;  
si le toca mucho ó poco  
ella lo sabrá.

---

Salen todas las semanas  
á cazar Rosa y Pepito,  
y se pasan horas y horas  
sin matar un pajarito.  
Ella teme á los disparos  
y á Pepito recomienda  
tenga buena puntería,  
que el que apunta bien no yerra.  
Y él no cesa de apuntar  
sin cesar de disparar.  
Un tirito aquí,  
otro tiro allá,  
y ella ríe como loca  
al mirar que se equivoca.  
¡Anda, apunta bien!

¡Ay, por Dios, Pepín!  
¡Pues si no das en el blanco  
me voy á morir!

---

La señora de don Justo  
que antes era seca y plana,  
ahora va luciendo un busto  
como un ánfora romana.  
Hoy parece un universo  
donde todo son esferas,  
y es un mundo su reverso  
y son globos sus caederas.  
Los que así la ven pasar  
no se cesan de admirar.  
Y unos dicen, ¡oh!  
y otros dicen, ¡ah!  
Los gallegos y andaluces  
al mirarla se hacen cruces:  
Vaya un polisón,  
¿si será hinchazón?  
y es verdad que aquello es algo...  
pero es *algo-dón*.

### Para el número 3

CASTA Todos los jueves tenemos clase.  
PURA De las labores de la mujer.  
CASTA Y hay educandas tan aplicadas.  
PURA Que hacen vestidos la mar de bien.  
CASTA Unas despuntan en los bordados.  
PURA Y hacen pañuelos con jaretón.  
CASTA Pero nosotras en pantalones...  
PURA No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.

---

CASTA Doña Jacinta, la profesora.  
PURA Que explica todo con tanto afán.  
CASTA Nunca nos habla del Paraíso.  
PURA Y nuestros padres Eva y Adán.  
CASTA Es inocente retraimiento.

PURA Y no concibo la ocultación.  
CASTA Porque sabemos que la manzana...  
PURA No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.

---

CASTA Hoy, en la clase de Geografía.  
PURA La profesora nos dió lección.  
CASTA Y uno por uno todos los cabos.  
PURA Nos fué diciendo sin dilación.  
CASTA Después los istmos y los canales.  
PURA Y hasta el Mar Rojo nos enseñó...  
CASTA Pero al mostrarnos el mapa mundi...  
PURA No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.

---

CASTA Hace unas noches un amiguito.  
PURA Unas postales nos enseñó.  
CASTA Y ví paisajes, y ví mujeres.  
PURA Y otras mil cosas también ví yo.  
CASTA En una de ellas una señora.  
PURA Que demostraba tener calor.  
CASTA Tan solamente llevaba oculto...  
PURA No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.

---

CASTA Tengo un vecino que me pretende.  
PURA Y otro vecino me quiere á mí.  
CASTA Mi pretendiente toca la flauta.  
PURA Y el mío toca el cornetín.  
CASTA Ayer quisieron tocarnos ellos.  
PURA Bien *La Guedeja*, bien *El Ratón*.  
CASTA Y propusieron también tocarnos...  
PURA No se lo digas.  
CASTA Tienes razón.



Precio: UNA peseta



